

Situación actual

El año 2020 será recordado por las siguientes décadas, como el tiempo en el que México y el mundo se vieron flagelados por la pandemia del COVID 19; y las actividades cotidianas en la mayoría de las áreas socio- económicas: la industria, el comercio, los servicios, la educación y la salud entre otras, cambiaron de manera radical.

“El año 2020 será recordado por las siguientes décadas...”

La presente crisis sanitaria ha puesto a prueba la fortaleza y funcionamiento de las PyMEs, especialmente las de menor tamaño. Los cierres físicos, la falta de digitalización, pero sobre todo la descapitalización inmediata y la desorganización financiera se han sumado a los riesgos inherentes del sector comercial, detonando crisis y deudas importantes.

Las empresas han tenido que adecuarse a una “nueva normalidad” e instrumentar diversas acciones para asegurar la salud de sus colaboradores y permitir que sus operaciones productivas, comerciales, de logística, etc, puedan seguir lo más normal posible. El uso y dominio de nuevas tecnologías será vital para conseguir el logro de las metas.

Hoy más que nunca, la tecnología es una de las grandes aliadas de toda empresa y sociedad, pues no solo permite agilizar procesos sino que potencia la productividad y permite que el consumo de bienes y servicios no se interrumpa.

Mientras mayor dominio tecnológico exista en la empresa y más personal esté capacitada para dominarla, ésta y sus directivos serán llamados a ser los héroes en medio de una crisis que puede prolongarse por muchos meses más.

La consultoría, el coaching empresarial, la capacitación en línea, así como la resiliencia, serán factores a considerar por las pequeñas y medianas empresas para que se repongan del impacto negativo provocada por la pandemia actual en nuestro país.

Se requerirá planear los cambios, adoptar nuevos canales de venta a través de plataformas y medios digitales, así como contar con

nuevos esquemas de financiamiento, para aprovechar los recursos de que se disponen.

Se estima actualmente que cerca de 18 millones de pymes se encuentran en riesgo económico- financiero. Mantener la liquidez de la empresa, aun con baja rentabilidad, es necesario. Y es la “pequeña gran diferencia” entre los que pueden dar el siguiente paso y los que están obligados a “bajar la cortina”.

Un recuento de lo que se dispone, VS lo que hace falta y un control adecuado de la operación de la empresa pueden ser la base para una pronta recuperación y refuerzo a la competitividad para salir adelante.

Durante esta contingencia se ha visto que, contar con el apoyo de la consultoría o de asesores institucionales puede ser de mucha ayuda para tomar decisiones acertadas. Comenzar la pronta recuperación del negocio durante este mismo mes equivale a emprender una gestión mucho más eficiente y un regreso a la competitividad.

“Hoy más que nunca, la tecnología es una de las grandes aliadas de toda empresa y sociedad...”

El **Instituto Politécnico Nacional** a través de su Dirección de Incubación de Empresas Tecnológicas, ofrece servicios de consultoría y mentoring, a las pequeñas y medianas empresas que necesiten asesoría en áreas operativas económicas- financieras y fiscales.

Entre las recomendaciones generales en el área financiera se plantean los siguientes pasos.

1. Un rápido diagnóstico de la salud del Negocio, (áreas funcionales básicas).
2. Aprovechar ingresos de forma inteligente (análisis de sus estados financieros).
3. Ajuste de los egresos, (análisis de sus costos y gastos).
4. Identificar escenarios viables (importancia en la digitalización de las ventas, cobranza y sistemas de proveeduría).
5. Planeación financiera en el corto plazo (P.E; ROI; solvencia).